

With Love, To Cuba
Shared from the pulpit of
Iglesia Prebiteriana-Reformada Luyanó
by Matt Matthews, pastor,
First Presbyterian Church, Champaign, Illinois, USA
Havana, Cuba

Paul, Silvanus, and Timothy wrote a letter to the church at Thessalonica. They thank God for the people of the church. They pray for the people of the church. They celebrate the people of the church.

They thank God, because the people of the church in Thessalonica had faith. The people of the church believed in God... They served God... They hoped in God... They worshipped God... The people of the church loved God.

And because the people of the church in Thessalonica loved God, they loved one another. They loved their neighborhood. They loved their country. They loved the whole world.

God's Holy Spirit enlivened the church in Thessalonica. And the love of their church became famous. The people in Macedonia had heard about their love. The people of Achaia had heard about their love. The people of Luyano had heard about their love.

That's how the gospel of Jesus spreads. People love one another. They work for justice. They feed the hungry. They clothe the naked. They sing praises. They cook. They dance. They heal. They visit the sick and the lonely. They remember the forgotten.

The gospel spreads from Thessalonica to Macedonia and to Achaia. The gospel spreads through centuries and over the oceans to Luyano, Cuba, and to Champaign, United States. The gospel spreads family by family, hand to hand, through the amazing grace of God's holy Love.

There are many spiritual gifts, but the greatest gift is love. Love transforms all gifts into better gifts.

Friends, I bring you greetings from the First Presbyterian Church in Champaign, Illinois. Like Paul, Silvanus, and Timothy prayed for the church in Thessalonica, we pray for you in the church in Luyano. We thank God for you. We treasure you. We support you. We celebrate you. We praise God for our friendship, our hermanamiento.

We have heard about and experienced your love. We have seen your love. We have seen your love of God in the way you serve others. You bring water to the thirsty. You bring nurture to the children. You bring joy, and fiesta, and dance to the weary. Your church provides food for the hungry. Your hands provide care for those who are tired. Your hearts provide song for the joyless. Your people provide welcome for the stranger. Your Session provides hospitality for guests from around the world. Your pastor provide teaching, and preaching, and laughter, and hope. Your bell choir rings your love. Your singers sing you love. Your sanctuary provides rest and hope and protection and peace.

The reputation of your love has spread through this neighborhood, to the churches around this country, to my brothers and sisters in Champaign, and to the whole church in the United States. Thank you. And thanks be to God for you.

Not only do I thank you, I encourage you in the name of Jesus Christ: In the face of hate, keep loving. In the face of despair, keep living hope. In the face of poverty, keep celebrating the riches of God's grace. In the face of the world's deceit, keep trusting in and calling upon and sharing the grace of God.

Thank you for including our church in Champaign in your ministry. Thank you for welcoming us. Thank you for loving us. Thank you for being our brothers and sisters. Together, in harmony, may our ministries make God happy and make the world whole.

We give all thanks, and honor, and joy to God—Creator, Redeemer, Sustainer.

AMEN.

Con Amor, A Cuba

Compartido desde el púlpito de
Iglesia Presbiteriana-Reformada Luyanó
por Matt Mathews, pastor,
Primera Iglesia Presbiteriana, Champaign, Illinois, EE. UU.
La Habana, Cuba

Pablo, Silvano y Timoteo escribieron una carta a la iglesia de Tesalónica. Dan gracias a Dios por la gente de la iglesia. Oran por la gente de la iglesia. Celebran a la gente de la iglesia.

Ellos dan gracias a Dios, porque la gente de la iglesia en Tesalónica tuvo fe. La gente de la iglesia creyó en Dios... Sirvieron a Dios... Esperaron en Dios... Adoraron a Dios... La gente de la iglesia amaba a Dios.

Y debido a que la gente de la iglesia en Tesalónica amaba a Dios, se amaban unos a otros. Amaban su barrio. Amaban a su país. Les encantó toda la palabra.

El Espíritu Santo de Dios animó a la iglesia en Tesalónica. Y el amor de su iglesia se hizo famoso. La gente de Macedonia había oído hablar de su amor. La gente de Acaya había oído hablar de su amor. La gente de Luyanó había oído hablar de su amor.

Así es como se propaga el evangelio de Jesús. Las personas se aman. Trabajan por la justicia. Dan de comer a los hambrientos. Visten al desnudo. Cantan alabanzas. Ellos cocinan. Ellos bailan. Ellos curan. Visitan a los enfermos y solitarios. Recuerdan a los olvidados.

El evangelio se extiende desde Tesalónica hasta Macedonia y Acaya. El evangelio se esparce a través de los siglos y sobre los océanos hasta Luyano, Cuba, y Champaign, Estados Unidos. El evangelio se esparce de familia en familia, de mano en mano, a través de la maravillosa gracia del santo Amor de Dios.

Hay muchos dones espirituales, pero el mayor regalo es el amor. El amor transforma todos los dones en mejores dones.

Amigos, les traigo saludos de la Primera Iglesia Presbiteriana en Champaign, Illinois. Así como Pablo, Silvano y Timoteo oraron por la iglesia de Tesalónica, nosotros oramos por ti en la iglesia de Luyano. Damos gracias a Dios por ti. Te atesoramos. Te apoyamos. Te celebramos. Alabamos a Dios por nuestra amistad, nuestro hermanamiento.

Hemos escuchado y experimentado tu amor. Hemos visto tu amor. Hemos visto su amor por Dios en la forma en que sirve a los demás. Llevas agua al sediento. Usted trae crianza a los niños. Traes alegría, fiesta y danza al cansado. Tu iglesia provee comida para los hambrientos. Tus manos cuidan a los que están cansados. Tus corazones brindan canciones para los desdichados. Tu pueblo da la bienvenida al forastero. Your Session brinda hospitalidad a huéspedes de todo el mundo. Tu pastor te brinda enseñanza, predicación, risa y

esperanza. Tu coro de campanas toca tu amor. Tus cantantes te cantan amor. Tu santuario proporciona descanso y esperanza y protección y paz.

La reputación de tu amor se ha extendido por este vecindario, a las iglesias de este país, a mis hermanos y hermanas en Champaign ya toda la iglesia en los Estados Unidos. Gracias. Y gracias a Dios por ti.

No solo te agradezco, te animo en el nombre de Jesucristo: Ante el odio, sigue amando. Ante la desesperación, mantén viva la esperanza. Ante la pobreza, sigue celebrando las riquezas de la gracia de Dios. Ante el engaño del mundo, sigan confiando, invocando y compartiendo la gracia de Dios.

Gracias por incluir nuestra iglesia en Champaign en su ministerio. Gracias por darnos la bienvenida. Gracias por amarnos. Gracias por ser nuestros hermanos y hermanas. Juntos, en armonía, que nuestros ministerios hagan feliz a Dios y completen al mundo.

Damos todas las gracias, el honor y la alegría a Dios: Creador, Redentor, Sustentador.

AMÉN.